

El País, 5<sup>o</sup> Julio 1943

# EN UNA ANTIQUISIMA MANSION COLONIAL APARECE MISTERIOSAMENTE EMPOTRADA EN LA PARED UNA LAPIDA DEL SIGLO XVIII

De gran importancia histórica: se relaciona con los puentes que dan el nombre al poblado de Puentes Grandes.— Bajo diversas capas de pintura roja y rellenándose las letras se quiso disimular la lápida.— Bajo el reinado de Carlos IV y siendo Cap. Gral. Luis de las Casas. Localizada la lápida en los establos de la casa-quinta de los Armenteros.—Actúa el director del Museo Nacional. Se trata de una propiedad del Estado. Detalles del hallazgo.

Por R. Pérez Acevedo de la redacción de EL PAIS

**M**ISTERIOSAMENTE escondida en los paredones de una antiquisima mansión colonial, acaba de aparecer una curiosa lápida de piedra correspondiente al siglo XVIII, que se supone fué trasladada a dicho lugar por el dueño de la casa, que seguramente tenía especial interés en conservarla, teniéndose en cuenta ciertos detalles que brindaremos a continuación.

## DONDE SE HALLA LA LAPIDA

Durante las investigaciones que cerca de las riberas del río Almendares se están realizando a fin de localizar el primitivo asiento de la villa de San Cristóbal antes de su traslado a las orillas del puerto, investigaciones que se realizan por nuestro compañero Roberto Pérez de Acevedo, éste fué invitado por el señor Florencio Pérez Cocco, distinguido agrimensur y conocedor de esos parajes, a visitar la antigua casaquinta de los Armenteros, situada en la calle Real número 93, del poblado de la Ceiba. Se trata de una de las casonas coloniales más interesantes que aún perduran, llamando extraordinariamente la atención el maderamen del techo en la sala principal.

Durante el recorrido verificado, se llegó al establo, situado al fondo de la casa, y allí pudo confirmarse que, efectivamente en una de las paredes cercanas se advertía cierta irregularidad cuadrilonga que aparentemente señalaba una ventana tapiada. Sin embargo, al verificarse un examen en la parte posterior de la pared no se observó indicios de que allí existiera ventana de ninguna clase, por lo que el asunto entrañaba un guión investigativo digno de atenderse. Para este trabajo, Pérez de Acevedo solicitó la cooperación del doctor Oswaldo Morales Patiño, miembro de la Junta Nacional Arqueológica y del grupo «Cusim», así como del doctor Serafín Sánchez Govín, que brindó interesantes antecedentes en torno a la casa de los Armenteros, donde está enclavada la lápida, obtenién-

dose también el permiso y la cooperación del «Sindicato de Cerveceros», que es el dueño actual de la casaquinta. El señor Guillermo Estrada, asesor del Sindicato, a nombre del señor Grau, secretario del mismo, accedió a que se realizara la investigación, añadiendo que el Sindicato había tomado el acuerdo de respetar, en todo lo posible, la arquitectura primitiva de la casa.

## APARECEN LETRAS

Se procedió entonces, (con sumo cuidado, a raspar las diversas capas de pintura y cal—que eran bastante gruesa—, notándose en seguida que iban apareciendo letras rojas, pero al introducirse en ellas la espátula, se comprendió que estaban rellenas por pintura o repello rojo, y que se trataba de incisiones hechas en una piedra dura. Las letras eran idénticas del siglo XVIII (finales.) Prosiguiendo el trabajo, pronto pudo notarse, que el hallazgo es de gran valor histórico, por cuanto la lápida señalaba la inauguración de los dos puentes que dan precisamente el nombre a Puentes

Grandes, así como la inauguración de la Calzada, todo lo cual se construyó en el año de 1796. Bajo el mandato del capitán general don Luis de las Casas y reinando en España Carlos IV, según explica la lápida claramente, con otros detalles interesantes.

## JOSE ARMENTEROS

La existencia de la lápida en esa casa—aunque nos llama la atención el lugar en que fué colocada—en cierta forma se explica. En la lápida se hace mención al capitán José Armenteros, bajo cuya dirección se realizaron las obras, siendo pues probable que este capitán, bien porque la lápida se hubiese desprendido de su primitivo sitio en los puentes, o bien por habersele cedido el Estado español, la trasladara a la casa de sus mayores, irrústandola y disimulándola en la pared a fin de que perdurara en el curso de los siglos en la mansión de sus sucesores. En dos esquinas

1.—Este movimiento...  
2.—Sostenermos...  
3.—Propugnamos...  
4.—Resolvamos...  
5.—Proclamamos...  
6.—Juzgamos...  
7.—Requerimos...  
8.—Respetamos el derecho constitucional de la profesión de todas las religiones y el ejercicio de todos los cultos, pero sin que por los gobernantes se olvide que la tradición cubana patriótica y revolucionaria es la que no puede por tanto el Estado, nacido al calor de esos principios...

la lápida presenta roturas, que pudieran haber sido la causa del desprendimiento de la pieza de su lugar primitivo o durante los esfuerzos que se realizaron para arrancarla. En la Habana existen algunos distinguidos descendientes de la prestigiosa familia de los Armenteros. Quizá ellos posean antecedentes relacionados con la lápida y por qué se halla en ese sitio tan poco a propósito para tan honroso recuerdo.

**LA IMPORTANCIA HISTORICA**

El poblado de Puentes Grandes, es uno de los más antiguos de la Habana, pues data, nada menos, que del siglo XVI. Existía allí un ingenio—de los primeros de Cuba— propiedad de Hernán Manrique de Rojas. El nombre de Puentes Grandes se debe a que por aquellos alrededores existían dos puentes destartalados de madera para cruzar el río, destruidos por un temporal que azotó la zona el 15 de octubre de 1768. Esos puentes fueron erigidos de piedra, más tarde, por don Luis de las Casas, construyéndose, además la Calzada, y de ahí la lápida que acaba de ser encontrada por Pérez de Acevedo. Como dato curioso puede agregarse, que en 1796, fecha de la lápida, según las estadísticas, sólo contaba la isla con 412.301 habitantes: hoy tiene más de 4.000.000.

**LA LAPIDA AL MUSEO**

La antigua casa de los Armenteros se halla casi frepente a la célebre del conde Barreto; célebre por sus misteriosas leyendas: se la denominaba popularmente «casa de los perritos» por esculturas de estos animales existentes en la entrada. Todavía pueden verse las ruinas de esta mansión, mandada a demoler cuando bien podía haberse restaurado.

En cuanto a la lápida, no hay dudas de que se trata de una propiedad del Estado, y sabemos que el doctor Rodríguez Morey, director del Museo Nacional está interviniendo ya en el hallazgo, a fin de que la lápida sea colocada en el lugar que le corresponde, o bien pase a formar parte de las piezas del Museo. Además, el Sindicato de Cerveceros, que tanta prueba de cultura ha dado respetando la vieja mansión, no tendrá inconveniente en entregar la lápida.

*El País Libre 5/48*

1.—Este movimiento está de  
ción o inspiración, ni  
libertad.

Al mismo pueden ver  
sea un criterio político  
satisfacción fundamental  
de progreso y superación

2.—Sostenemos la urgencia  
principios democráticos  
de, como ideales, los  
emancipadores, y constata  
tencia de nuestra masa

3.—Proponemos el rescate  
te, del ejercicio de la  
ne sobre la enseñanza,  
sólo en lo pedagógico.

4.—Reclamamos para la ense  
urbana y rural, para el  
del Estado y el inmediato  
postergados y de host  
piernas.

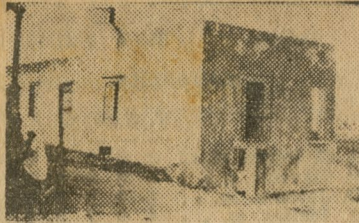
5.—Proclamamos que todo n  
estudios en instituc  
nos y en colegios cuba

6.—Juzgamos de vital importan  
nacionalidad, que el factor  
co, como hasta ahora, sino  
unidad del precepto constitu  
cción de las escuelas priva  
ganar intereses ni menoscabar derechos.

7.—Requerimos el debido reconocim  
bados de las instituciones oficiales de enseñanza, únicos llamados, a  
sin sus respectivos títulos, a desempeñar la función docente. Lo mismo  
trato de la enseñanza pública que de la privada.

8.—Repetimos el derecho constitucional de la profesión de todas las re  
ciones y el ejercicio de todos los cultos, pero sin que por los Gob  
tas se olvide que la tradición cubana patriótica y revolucionaria es la  
da y no puede por tanto el Estado, nacido al calor de esos princip  
mostrar simpatías o preferencias religiosas, en los asuntos políticos  
General, ni en la enseñanza en particular.

HALLADA MISTERIOSA E HISTORICA LAPIDA



Excmo. la Católica Magestad del Señor D. Carlos IV que Dios Guarde y su Puente heredo de N. Srmo. P. Pio VI... Año de 1796.

Durante las investigaciones arqueológicas realizadas por nuestro compañero Roberto Pérez de Acevedo en el opblado de la Ceiba, con la cooperación del "Grupo Guamá", fue hallada una enigmática lápida del siglo XVIII incrustada en la pared de una vieja mansión colonial, que perteneció a la ilustrada familia de los Armentero. La composición fotográfica ofrece un aspecto de la antiquísima casa y la lápida encontrada, de piedra.

Handwritten signature and date: Roberto Pérez de Acevedo, Julio 1963

